

Un pensador entre el mundo antiguo y la Edad Media (San Agustín)

S. Gómez

La figura del obispo de Hipona (San Agustín 354-430) es una referencia clave en la transición entre el mundo grecorromano y la Edad Media cristiana. Fue un hombre que vivió entre el paganismo y el cristianismo, entre la gracia y el pecado. Su pensamiento refleja los profundos cambios que sufrió el mundo en los tiempos que le tocó vivir.

Su vida (y su obra) es el reflejo de una época donde el imperio romano padecía una fuerte crisis, un desmoronamiento total. Y el Agustín filósofo tuvo que enfrentarse a la crisis imperial y a su propia crisis personal, intelectual y espiritual, y además sosteniendo a la Iglesia en sus debates teológicos contra herejías y otros conflictos eclesiásticos.

El pensamiento agustiniano tiene ideas que estaban moldeadas por un mundo en convulsión donde su espíritu pasaba por momentos cruciales de su existencia. Todo se mezclaba en un batiburrillo de ideas políticas, ideas de fe e ideas filosóficas y teológicas, todas entrelazadas de la forma más insospechada. Y con todo esto tenía que tomar decisiones claras y concisas.

Su vida corría por la frontera de una antigüedad tardía que se extinguía y un amanecer cristiano medieval que iba a desarrollarse en un contexto social, cultural y político muy diferente, y que iba a marcar las ideas fundamentales para el cristianismo medieval en la redefinición de la moral y la apologética.

Fue un hombre comprometido con su tiempo, profundamente humano y profundamente religioso.

Agustín creció de joven en un mundo que se debatía entre la retórica clásica y las ciencias profanas y la nueva doctrina cristiana que, todavía en expansión, no se había consolidado como la ideología dominante del imperio.

Las tensiones políticas del norte de Africa (nació en Tagaste, hoy en Argelia) junto con la fuerte influencia del cristianismo en la Libia romana, serían determinantes en la formación de la personalidad y la obra de Agustín.

Agustín de Hipona no tuvo una revelación como san Pablo para convertirse al cristianismo. Jugó en él el estudio de un proceso largo en el que la filosofía neoplatónica (filosofía de Platón influenciada por el pensamiento oriental) de Plotino tuvo vital importancia. El neoplatonismo



sostiene que todo lo existente emana de un principio único, perfecto e inefable (llamado "El Uno" o el Bien), y que el alma debe purificarse para ascender y reencontrarse con la divinidad.

Agustín buscaba una respuesta racional a la existencia humana, a la maldad, al sufrimiento, y el cristianismo ofrecía una doctrina de salvación de acuerdo con las corrientes filosóficas de aquella época.

En sus *Confesiones* y en *La ciudad de Dios* integró los elementos del pensamiento clásico con la visión cristiana del mundo. Esta mezcla dará cuerpo a la filosofía occidental durante la Edad Media y más adelante.

En su tiempo se cerraba una época (fin del Imperio Romano) y renacía otra. También en su vida personal pasa de una vida de pecado a una vida espiritual, al comienzo de una vida de fe y a una nueva configuración de los valores e ideas filosóficas que impregnarán los siglos venideros.



Como buen estudioso de la ciencia griega San Agustín de Hipona aceptaba que la Tierra es redonda o esférica. Pero rechazaba tajantemente la existencia de las antípodas (personas habitando el lado opuesto, porque se caerían al vacío) argumentando que el océano sería infranqueable y que la descendencia humana universal exigía que todos vinieran de Adán y Eva.

San Agustín pudo tener alguna noción sobre el concepto de “tiempo” similar al de Albert Einstein en su teoría de la relatividad. Tanto el santo del siglo IV como el físico del siglo XX expusieron que el tiempo no es eterno. Que este nació cuando comenzó el universo. Comprender esto, es entender que hay una relación entre el espacio y el tiempo, según indican los

expertos.

Ahora bien, es necesario decir que San Agustín no era físico. Y que su intención nunca fue generar un postulado científico sobre el espacio y el tiempo. Pero por sus estudios e inteligencia, pudo tener un indicio de que el tiempo nació con el universo. Fue el genio Einstein, muchos siglos después, quien logró hacer un estudio riguroso al respecto. Y dar la teoría que conocemos hoy en día.

San Agustín se vio en la absoluta necesidad de crear un modelo de cristiano, una fórmula para construir una sociedad cristiana sobre las ruinas del imperio romano. Y escribió el *De Civitate Dei Contra Paganos*. El “contra paganos”, que forma parte de la esencia de la obra y aporta un impresionante caudal de doctrina y conocimiento, se eliminó desde muy pronto. Era inminente dismantelar las doctrinas paganas sobre las que se habían sostenido las costumbres y las

instituciones del Imperio. Por eso enfrentó la fe cristiana con la racionalidad de la filosofía. Sus enseñanzas se centran en la búsqueda de la verdad a través de la unión entre fe y razón, la interioridad (mirar dentro de uno mismo para encontrar a Dios) y el reconocimiento de que el alma humana siempre estará inquieta hasta descansar en el Creador. Sostenía que fe y razón se necesitan; la fe busca la inteligencia y la inteligencia recompensa a la fe. No se puede creer lo que no se comprende, pero la fe ayuda a entender mejor el mundo.

Argumentó que Dios creó al hombre libre y que el mal no es una creación divina, sino el resultado del mal uso de la libertad humana y el alejamiento de Dios.

- San Agustín es el teólogo y filósofo más influyente del primer milenio cristiano. Su pensamiento sentó las bases de la teología occidental, aportando conceptos clave sobre la Trinidad, el pecado original, la gracia divina, la libertad y definiendo a la Iglesia como una "Ciudad de Dios" espiritual.

- Fusionó el pensamiento de la filosofía griega (neoplatonismo) con la revelación cristiana, creando el marco dogmático que dominó el pensamiento occidental durante más de un milenio.

- Influyó profundamente en el monacato. Su famosa *Regla* de vida comunitaria sigue siendo la base espiritual y organizativa de numerosas congregaciones, como la Orden de San Agustín (Agustinos).

- Como obispo de Hipona, consolidó la teología medieval, definió dogmas esenciales sobre la gracia y el libre albedrío, y dejó una profunda huella en la cultura occidental.

Su famosa máxima "*...no salgas de ti mismo, vuelve a ti; en el interior del hombre habita la verdad*" enseña que la presencia divina y la sabiduría se descubren en la profundidad de la propia conciencia.

Para San Agustín, la medida del amor es amar sin medida. El amor dirige nuestra voluntad y nuestras acciones, orientándonos hacia lo que realmente importa.

Bibliografía:

El mundo de la Antigüedad tardía (editorial Taurus 2021) de Peter Brown.

Agustín de Hipona: Una biografía (editorial Taurus, 2021) idem

Por el ojo de una aguja (editorial Acantilado, 2017) idem

Poder y persuasión en la Antigüedad tardía (Editorial Gredos, 2023) idem

El primer milenio de la cristiandad occidental (editorial Crítica, 1997) idem

Acceso a la obra escrita de san Agustín. (Pisar la tecla "Control" y teclear en la obra deseada)

Obra	Vol. BAC
Actas del debate con el maniqueo Fortunato	30
Actas del debate con el maniqueo Félix	30
Actas del debate con el donatista Emérito	34
Actas del proceso a Pelagio	9
La adivinación diabólica	40
Anotaciones al libro de Job	29
A Orosio, contra los priscilianistas y origenistas	38
La bondad del matrimonio	12
La bondad de la viudez	12
Carta a los católicos sobre la secta donatista (La unidad de la Iglesia)	34
Cartas (1º) 1-123	8
Cartas (2º) 124-187	11a
Cartas (3º) 188-270	11b
Cartas (4º) 1*-29* Divjak [271-300]	11b
La catequesis a principiantes	39
La ciudad de Dios	16
	17
El combate cristiano	12
Comentario al Génesis en réplica a los maniqueos	15
Comentario literal al Génesis	15
Comentario literal al Génesis (incompleto)	15
Comentarios a los salmos (1º) 1-40	19
Comentarios a los salmos (2º) 41-75	20
Comentarios a los salmos (3º) 76-117	21
Comentarios a los salmos (4º) 118-150	22
Concordancia de los evangelistas	29
Las confesiones	2
Consecuencias y perdón de los pecados, y el bautismo de los niños	9
La continencia	12
Contra la mentira	12
Contra los académicos	3
La corrección y la gracia	6
De las costumbres de la Iglesia Católica y de las costumbres de los maniqueos	4
Cuestiones diversas a Simpliciano	9
Cuestiones sobre el Heptateuco	28
Cuestiones sobre los Evangelios	18
Debate con Maximino, obispo arriano	38
La devastación de Roma	40
La Dialéctica	
Diecisiete cuestiones sobre el Evangelio de San Mateo	18
La dimensión del alma	3
La doctrina cristiana	15
El don de la perseverancia	6
Las dos almas del hombre	30
El espejo de la Sagrada Escritura	27
El espíritu y la letra	6
Exposición de algunos textos de la Carta a los Romanos	18
Exposición de la Carta a los Gálatas	18
Exposición incoada de la carta a los Romanos	18
La fe en lo que no se ve	4
La fe y el símbolo de los apóstoles	39
La fe y las obras	39
La gracia de Jesucristo y el pecado original	6
La gracia y el libre albedrío	6
Las herejías, dedicado a Quodvultdeo	38
La inmortalidad del alma	39
El libre albedrío	3
Locuciones del Heptatéuco	27
El maestro	3
Manual de fe, esperanza y caridad	4
El matrimonio y la concupiscencia	35
Mensaje a los donatistas después de la Conferencia	33
La mentira	12
La música	39
La naturaleza del bien	3
La naturaleza y la gracia	6

■	Naturaleza y origen del alma	3
■	Ochenta y tres cuestiones diversas	40
■	Ocho cuestiones del Antiguo Testamento	27
■	El orden	1
■	La paciencia	12
■	La perfección de la justicia del hombre	35
■	La piedad con los difuntos	40
■	La predestinación de los santos	6
■	Regla a los siervos de Dios	40
■	Réplica a Adimanto, discípulo de Manés	30
■	Réplica a Fausto, el maniqueo	31
■	Réplica a Gaudencio, obispo donatista	34
■	Réplica a Juliano	35
■	Réplica a Juliano (obra inacabada)	36-37
■	Réplica a la carta de Manés, llamada "del Fundamento"	30
■	Réplica a la carta de Parmeniano	32
■	Réplica a las cartas de Petiliano	33
■	Réplica a las dos cartas de los pelagianos	9
■	Réplica al adversario de la Ley y los Profetas	38
■	Réplica al gramático Cresconio, donatista	33
■	Respuesta a las ocho preguntas de Dulcicio	40
■	Respuesta al maniqueo Secundino	30
■	Réplica al sermón de los arrianos	38
■	Réplica a Maximino, obispo arriano	38
■	Resumen del debate con los donatistas	32
■	Las retractaciones	40
■	Salmo contra la secta de Donato	32
■	La santa virginidad	12
■	Sermón a los catecúmenos sobre el Símbolo de los apóstoles	39
■	Sermón a los fieles de la Iglesia de Cesarea	33
■	El Sermón de la Montaña	12
■	Sermón sobre la disciplina cristiana	39
■	Sermones (1º) 1- 50: Sobre el Antiguo Testamento	7
■	Sermones (2º) 51-116: Sobre los evangelios sinópticos	10
■	Sermones (3º) 117-183: Sobre el Evangelio de San Juan, Hechos y Cartas de los apóstoles	23
■	Sermones (4º) 184-272B: Sobre los tiempos litúrgicos	24
■	Sermones (5º) 273-338: Sobre los mártires	25
■	Sermones (6º) 339-396: Sobre temas diversos	26
■	Soliloquios	1
■	El trabajo de los monjes	12
■	Tratado sobre el bautismo	32
■	Tratado contra los judíos	38
■	Tratados sobre el Evangelio de San Juan (1º) 1-35	13
■	Tratados sobre el Evangelio de San Juan (2º) 36-124	14
■	Tratados sobre la primera carta de San Juan	18
■	La Trinidad	5
■	El único bautismo	33
■	Las uniones adulterinas	12
■	De la utilidad de creer	4
■	La utilidad del ayuno	40
■	De La verdadera religión	4
■	De la vida feliz	1

ESCRITOS ATRIBUIDOS

■	El amor a Dios	41
■	Combate entre los vicios y las virtudes	41
■	Carta de Próspero de Aquitania a Rufino sobre la gracia y el libre albedrío	41
■	Debate entre la Iglesia y la Sinagoga	41
■	La escala del Paraíso	41
■	El espíritu y el alma	41
■	La fe, dedicado a Pedro	41
■	Los dogmas de la Iglesia	41
■	Manual de elevación espiritual	41
■	Meditaciones	41
■	Salterio (compuesto para su madre)	41
■	Sentencias de San Agustín recopilados por Próspero de Aquitania	41
■	Soliloquios del alma a Dios	41



San Agustín, de David Conejo Ramírez (1993- ...) (inspirado en el fresco de San Juan de Letrán)
Óleo sobre lienzo. 162 x 130 cm. Casa de Formación Agustina de las Rozas, Madrid.



Primer retrato de san Agustín, siglo VI. San Juan de Letrán, Roma.